Promesas de bendición para la familia

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Romanos 8:31

El testimonio del caudillo Josué es que «no faltó palabra de todas **las buenas promesas** que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió» (Josué 21:45). Así como Dios cumplió las promesas dadas a Moisés para el pueblo de Israel, Él cumple cada una de las promesas que ha dado en su Santa Palabra.

El apóstol Pedro escribe en su primera epístola que Dios nos ha dado «preciosas y grandísimas promesas» (1 Pedro 1:4). La Biblia está llena de ellas. La mayor y más preciosa de las promesas está aún por cumplirse:

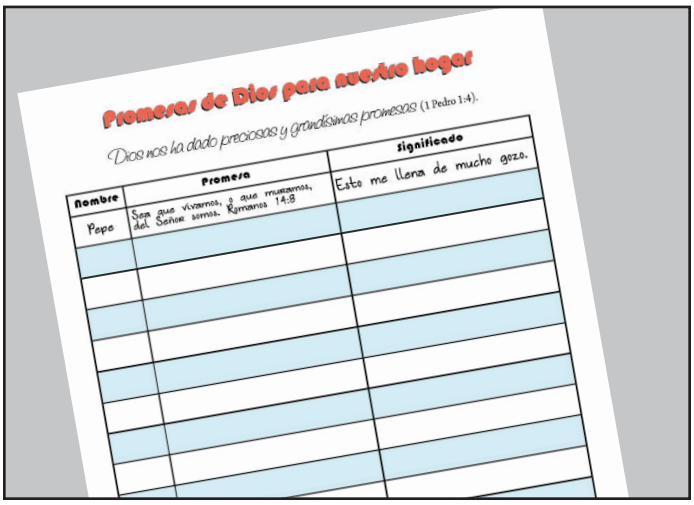
«Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia» (2 Pedro 3:13).

«Escrito está»

Es importante que en el hogar reconozcamos las benditas promesas que tenemos en la Palabra de Dios. Hay muchas fuerzas negativas que atacan a la familia para destruirla. Damos el mejor contraataque con las Escrituras. Cuando Jesús fue tentado por el diablo, le respondió con la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. **«Escrito está»** (Mateo 4:1-11).

Diagrama de promesas

He preparado una lista de diez gloriosas promesas, como inicio de una actividad para hacer en familia. Desde el mayor hasta el menor pueden participar. En una cartulina grande hagan un diagrama como el que sugiero en la última página (hay también modelos para imprimir).



Cada uno en la familia que encuentre una promesa en la Biblia debe escribirla en el diagrama, y agregar algunas palabras de lo que significa para él o ella. Pongan la cartulina en un lugar accesible a todos y donde puedan ver la lista constantemente. Hablen de las promesas, aprendan los versículos, y usen estas palabras en su vida diaria como defensa contra los ataques del enemigo.

Los niños pueden hacer un proyecto de arte e ilustrar algunas promesas que son significativas para ellos.

Esta sugerencia se puede usar también para el estudio personal de cada uno. He preparado una hoja para imprimir que es ideal para escribir promesas. De otro modo, pueden hacer anotaciones en un cuaderno.

1. Salvación

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. **Juan 3:16**

Sin esta promesa, las otras no tienen mucho valor. La salvación es lo primero. Espero que cada uno en tu familia acepte este maravilloso regalo. Si tienes familiares que no son salvos, que no creen, no dejes de orar por su salvación. ¡Confía en esta promesa!

2. Poder para ser testigos

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. **Hechos 1:8**

Otra maravillosa promesa. Con el poder del Espíritu Santo en nuestra vida podemos llevar el mensaje del amor de Dios hasta los confines de la tierra. Cree esta promesa y céptala. Pide que el Señor te llene sobremanera de su poder.

3. Un hogar en el cielo

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. [2] En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. **Juan 14:1,2**

Jesús nos está preparando un lugar en el cielo. Allá hay mucha moradas; no faltará para nadie una mansión. Busca todas las promesas que hablen de nuestro hogar celestial.

4. Jesús volverá

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. **Juan 14:3**

Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. **Hechos 1:11**

Esta promesa es nuestra esperanza de gloria. Gózate en la gran promesa de que Jesús volverá para llevarnos a nuestro hogar celestial. ¡Jesús viene!

5. Jesús es el mismo

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. **Hebreos 13:8**

Esta es una segura promesa de que lo que Jesús hizo ayer, lo mismo puede hacer hoy, y lo mismo hará mañana. En Él todas las promesas de Dios son Sí y Amén. ¡No dudes del poder de Cristo!

6. El Padre sabe lo que necesitamos

No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

[26] Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

[27] ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

[28] Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; [29] pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. [30] Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?

[31] No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? [32] Porque los gentiles buscan todas estas cosas; **pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.**

[33] Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

[34] Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. **Mateo 6:25-34**

Al empezar nuestra vida matrimonial mi finado esposo y yo escogimos Mateo 6:33 como nuestro lema. ¡Qué maravilloso lema para edificar el hogar! Primero las cosas de Dios; luego Él se encarga de nuestras necesidades.

Oral Roberts fue un siervo de Dios que tenía gran fe. Me cuentan que en la universidad que él fundó hay un letrero que lee: «Si tienes una necesidad, siembra una semilla.» Una semilla sembrada en buen terreno produce fruto.

¡Siembra para el reino de Dios! Las promesas que contiene este pasaje no han cambiado, porque Jesucristo es el mismo hoy.

7. Pedid y recibiréis

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. [10] Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. **Lucas 11:9,10**

Todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. [25] Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno. **Marcos 11:24,25**

Muchas promesas de la Biblia vienen con una condición. La condición para esta maravillosa promesa es que perdonemos, si tenemos algo contra alguno.

A veces nos quedamos en la primera parte de la promesa y olvidamos que hay que tener un corazón perdonador. Tal vez te preguntas por qué parece que el cielo está cerrado, que tus oraciones apenas llegan al cielo raso… ¿Tienes amargura en tu corazón? ¿Hay alguien a quien necesitas perdonar?

8. El Señor nunca nos dejará

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; [6] de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre. **Hebreos 13:5,6**

Esta promesa fue dada a Josué cuando le tocaba asumir la responsabilidad de llevar al pueblo de Israel a conquistar la Tierra Prometida. Dios animó a su siervo a que sea esforzado y valiente, y le prometió que estaría con él (Josué 1:1-9). Cuántas veces me han consolado estas palabras, y pueden ser también el consuelo para ti y tu familia.

9. La paz de Cristo

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. **Juan 14:27**

Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. **Romanos 14:9**

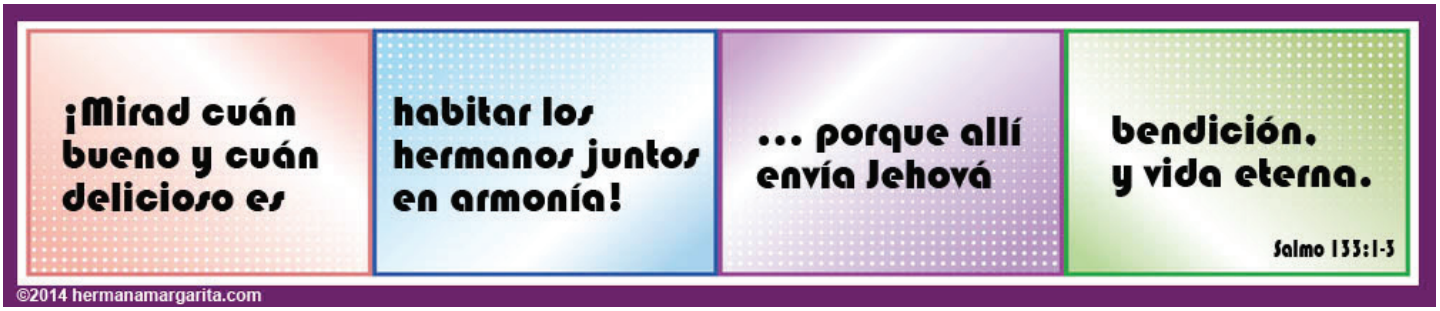
¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! … porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna. **Salmo 133:1-3**

Pienso que no hay hogar donde nunca hay conflictos; todos necesitamos la paz de Cristo.

Acabo de pasar una semana con mi hija y mis nietos, soportando continuas discusiones.

«Mamá, David me dijo una palabra fea… Mamá, Brianna me quitó el juguete… Mamá, Lana no me quiere prestar la pelota… Mamá…»

Tal vez tus hijos y tus nietos son más tranquilos y en tu hogar reina la paz. Mis nietos son de carácter fuerte.



Cada uno destaca en su personalidad y eso produce roces. Ahora mi hija tiene toda la vacación de verano para ser «embajadora de la paz».

Hace cerca de cuarenta años yo fui «embajadora de la paz». Ése es uno de los muchos títulos que corresponden a una madre. Es precioso cuando tenemos al Príncipe de Paz a nuestro lado.

Mi nieto David tiene autismo y es súper activo; no es como cualquier niño. Lana es adoptada de padres drogadictos, cosa que la ha afectado emocionalmente. Mi nieta Brianna es líder y, como su abuela, tiene la cabeza llena de ideas. Sarah, la menor, es la de carácter más dócil. ¿Te das cuenta por qué dije que mi hija tiene que ser «embajadora de la paz»?

(Espero que mi hija me perdone por usar a sus hijos como ejemplo. Los amo con todo mi corazón pero no soy ciega. Son «angelitos» cuando están dormidos. Eso no quiere decir que no nos llevamos bien. Nos amamos y nos perdonamos. Una y otra vez. Así es la vida.)

Las mamás tienen un trabajo increíble. Las bendigo con la paz que Cristo ofrece. Tal vez tú eres una mamá que necesita que reine la paz en tu hogar. Afférrate de la promesa de Cristo: **«Mi paz les doy.»**

10. Todas las cosas ayudan a bien

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. **Romanos 8:28**

Pase lo que pase; en las buenas y en las malas, los que amamos al Señor confiamos en esta promesa. En medio de las pruebas más duras podemos ser más que vencedores (Romanos 8:37).

Ejercicio de bendición

Éstos son ejemplos. Ahora a cada uno le toca buscar, durante su propia lectura de la Biblia, promesas que bendigan a toda la familia. En el primer sector de la hoja la persona que anota la promesa pone su nombre y puede poner también la fecha. Luego escribe la promesa y algunas palabras sobre lo que significa para su vida. Este ejercicio puede bendecir inmensamente la vida de cada uno.

También hay una hoja que puedes imprimir para llenar con las promesas que Dios va trayendo a tu corazón. Guárdalas en una carpeta juntamente con otro material que sea de fortaleza para tu vida espiritual. No podemos bendecir a otros sin haber experimentado personalmente esa bendición.

Ejemplos de cómo bendecir

Siguiendo el tema de la semana anterior, finalizo con algunos ejemplos más de cómo bendecir a nuestros seres amados:

Te bendigo para que con la ayuda de Dios seas fuerte en cuerpo, alma y espíritu.

Te bendigo con una mente sana, para que pienses en todo lo justo y verdadero, en todo lo puro y respetable, en todo lo amable y de buen nombre.

Te bendigo con fortaleza sobrenatural para que en vez de fijar tu atención en las cosas indignas que el mundo ofrece, fijes los ojos en Jesús y toda la belleza de la creación de Dios.

Te bendigo para que en vez de escuchar chismes y mentiras, aprendas a escuchar la voz de Dios para que puedas tomar las debidas decisiones.

Te bendigo para que con tu lengua hables palabras agradables al Señor, para que aprendas a controlar lo que dices, y para que siempre seas respetuoso en tu trato con la gente.

Te bendigo para que tus manos sean útiles en el servicio a Dios y al prójimo, para que seas fiel en tu trabajo y bondadoso en todo lo que hagas.

Te bendigo para que tus pies anden en santidad, para que todos tus caminos sean dirigidos por el Señor, para que seas obediente a Dios, y para que lo sigas en todo lo que hagas.

Te bendigo para que tengas un corazón tierno hacia las cosas de Dios.

Te bendigo para que el bien y la misericordia te sigan todos los días de tu vida.

Promesas de Dios para nuestro hogar

Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas (1 Pedro 1:4).

Nombre	Promesa	Significado
Pepe	Sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Romanos 14:8	Esto me llena de mucho gozo.

©2014 hermanamargarita.com